

Carta de una Madrina (Ganadora en la categoría No Ficción Premios UMGE 2018)

P. Vanrretea (Aguila)



# Capítulo 1

## Carta de una Madrina



## *Para Verónica*

Mi niña, mi querida niña. Cada vez que te veo siento que no puedo sentirme más orgullosa. Te has convertido en todo lo que siempre soñé para ti. Desde que supe que venías en camino no paré de llorar de la alegría. Incluso tuve que leer los exámenes una y otra vez para comprobar que no estaba equivocada. Junto a tus padres y tus abuelos estuvimos esperándote los benditos 9 meses, cosa que no fue nada fácil. Soñábamos despiertos imaginándonos como sería tu rostro, tu mirada, tu voz.

Aún recuerdo cuando escuché tus latidos por primera vez. Tus papás llegaron tan contentos con las primeras imágenes de ti, aunque solo fuera una arveja dentro de tu mamá. Fuimos los más felices, a partir de aquel momento supe que eras real y que solo era cuestión de tiempo para tenerte en mis brazos.

Aquella mañana estuve paseándome por el pasillo del hospital mientras llegabas a este mundo tan complicado. Cuando vi la cara de tu abuela al salir por la puerta avisándonos que ya estabas con nosotros no paré de llorar de alegría. Por primera vez, sentí que mi corazón se hinchaba de amor. Al verte por primera vez, sentí miedo. Eras tan pequeña, aunque ahora no lo parezcas. Tu mamá me dijo que no tuviera miedo, que no me ibas a morder, pero aun así temí hacerte daño. Tuvieron que pasar muchos minutos para atreverme solo a tocarte y cuando por fin lo logré, nunca más quise soltarte, aunque parezca cursi, así fue.

Si crees que ese fue el primer temor que tuve contigo, olvídale, ese solo fue el comienzo. Tal vez lo más duro fue cambiarte de ropa y los pañales, sé que suena ridículo, pero para alguien quien no había tenido antes contacto con bebés era todo un desafío. El miedo de doblarte una manita o un dedo era atroz. Aunque tu madre y tu abuela me aseguraran que no iba a pasar nada, fue imposible evitarlo. Aun así, lo logré.

Fueron pasando los meses y todos veíamos como ibas creciendo. Poco a poco tus rasgos físicos comenzaron a definirse, aunque debo reconocer que la forma de tus ojos siempre fueron los mismos que los de tu mamá, era imposible no compararlas. Hasta el día de hoy puedo decir, sin bromear, que eres la mejor combinación de tus padres.

Mientras ibas creciendo llegó la hora de que tus padres escogieran quienes serían tus padrinos. Estaban tan confusos que no les quedó más remedio que escoger a 4 para poder guiarte. Sin duda fue una decisión muy difícil. Antes de que me dieran la noticia de que yo sería uno de ellos, ya me

consideraba tu madrina. Aunque debo decir que el título no importa, siento que cuando uno quiere a un niño no necesariamente debe tener un vínculo de sangre de por medio o religioso. Aun así, acepté serlo sin siquiera pensarlo. A partir de ese momento, supe que me tendrías a tu lado hasta donde me de la vida.

Con el tiempo comenzaste a decir tus primeras palabras, muchos querían que dijeras "mamá" y "papá" y por supuesto, no los decepcionaste, sin embargo, para mí fue tremendo cuando me intentaste decir "madrina". Solo te salió un intento de palabra, pero aun así lloré como una magdalena de la emoción (Está bien, reconozco que soy una llorona, pero no puedo evitarlo). Al fin me estabas reconociendo, no porque efectivamente soy tu madrina, sino porque en tu pequeña cabecita ya comenzabas a retener información de las personas que estaban a tu lado, y ser parte de eso... hasta el día de hoy no puedo explicar que se siente. Al cumplir un año ya me decías "nina". Y hasta el día de hoy el corazón se hincha tanto que en cualquier momento estallará del amor que siento cuando te escucho llamarme.

Cada día que ha pasado desde que naciste ha sido un reto, porque a pesar de no tener hijos (todavía) tú te has convertido en uno para mí. Porque al igual que tus padres, te he regañado, te he mimado, te he amado como ellos y sobre todo he intentado enseñarte lo que es bueno y malo, aunque siendo una niña de un año y cuatro meses no lo comprendas aún. Tal vez cuando seas mayor y leas estas palabras lo entiendas. Realmente espero que así sea.

Jamás olvides que te amaré pase lo que pase, y que por siempre me tendrás a tu lado.

Te amo.

Tu madrina.